



Mentira la verdad

Tercera temporada

Capítulo 10: La patria

Filosofía



Filosofía



Estamos acostumbrados a tener una particular mirada sobre el mundo y, en ocasiones, nuestra forma de pensar nos parece inobjetable. Sin embargo, ¿qué sustenta nuestras ideas? ¿Hay una sola forma de pensar la realidad?

Con el discurso filosófico como aliado, Darío Sztanszrajber desafía el sentido común y pone en tensión diferentes supuestos en torno a la política, la angustia, lo religioso, entre muchas otras problemáticas filosóficas más.

Introducción

En este capítulo dedicado a la patria reflexionamos sobre el vínculo entre la construcción de las identidades nacionales, la creación de los estados modernos y la consolidación del capitalismo. Además, en el escenario de la denominada “crisis de las identidades nacionales” (que algunos diagnósticos consideran consecuencia de la globalización y la transnacionalización de los capitales), señalamos los límites del concepto de multiculturalismo.

Frente a una idea esencialista de la patria y ante la disolución del problema de las desigualdades sociales que supone el discurso globalizador, nos preguntamos de qué modo podemos pensar una idea de patria que sea compatible con el encuentro permanente con los otros.



Actividades

Ciencias Sociales - Filosofía / Nivel Medio - Nivel secundario



Contenido del capítulo



Capítulo 10: La patria

La patria: ¿una esencia o una contingencia? La creación de los Estados modernos y de los mercados nacionales como condiciones materiales e históricas del surgimiento de las naciones. Los relatos en torno a la identidad nacional como construcciones simbólicas tendientes a legitimar la jurisdicción estatal. La nación y el mito de origen: entre la integración territorial y el desarrollo de procesos históricos signados por el conflicto y la violencia. La globalización y la crisis de las identidades nacionales. El multiculturalismo como discurso que postula la diversidad cultural sin hacerse cargo de las desigualdades sociales. La lengua y la patria: la tesis derridiana sobre el “monolingüismo del otro”. La patria como frontera o la patria como oportunidad de un encuentro con el otro.



ACTIVIDADES DE SISTEMATIZACIÓN DE CONTENIDO

► La idea de patria es antigua, pero sus connotaciones actuales están íntimamente asociadas a fenómenos modernos. En la antigüedad clásica, “patria” remitía, tal como explica Darío en este capítulo, a los significados de asociados al *pater*, es decir, al padre, a la ascendencia y al linaje. También remitía, en sintonía con estas ideas, al sitio donde descansaban los muertos de una comunidad, y a lo que hoy denominamos “terruño”.

Estos significados asociados con la patria no se diluyeron en la actualidad, pero a ellos se les han sobreimpreso otras ideas que acompañaron activamente el surgimiento de las naciones modernas. Porque las naciones (entendidas como unidades políticas territorialmente delimitadas en cuyo interior los Estados ejercen la soberanía dentro de un marco jurídico determinado), y las nacionalidades (comprendidas como los sentidos de pertenencia colectiva que interpelan a distintos grupos sociales y étnicos, y que pueden o no corresponder con el modo en que se delimitan las fronteras nacionales) son fenómenos mucho más recientes, que se terminan de consolidar en el siglo XIX e incluso en el siglo XX.

Si desde un punto de vista historiográfico hay acuerdo en que tanto “nación” como “identidad nacional” remiten a fenómenos históricos modernos, desde un punto de vista sociológico se suele decir que los nacionalismos dotaron de un sentido trascendente a sociedades donde el lazo social se había tornado problemático. La crisis de los sentidos colectivos dados por la tradición y el proceso de creciente atomización social producto de los efectos de la revolución industrial produjeron esa conflictividad. Desde esta perspectiva, el nacionalismo sería la “metafísica” o la “religión civil” demandada por la política moderna. Sin embargo, esta perspectiva sociológica apenas da cuenta de un fenómeno mucho más complejo.

Los críticos de la idea nacional suelen sostener dos tesis, que pueden estar asociadas:

- La idea de nación es un ideologema que violenta la realidad social, puesto que homogeneiza actores que son heterogéneos y diversos.
- El concepto de nación es un concepto que coloca en situación armónica a actores que se encuentran objetiva y subjetivamente en conflicto, como por ejemplo, la clase

burguesa y el proletariado (esta última tesis es propia del marxismo clásico).

En ambos casos, se asocia de algún modo la idea nacional –y más aún a los nacionalismos- con la figura de la “falsa” conciencia, para indicar que la nación es un invento romántico que tiende a construir un relato para legitimar a los Estados nacionales, al dotarlos de un pasado o un origen armónico y prestigioso, velando de ese modo la dinámica de los conflictos políticos y sociales contemporáneos y borrando la violencia originaria que habría dado lugar a la consolidación de los Estados nacionales.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que, a pesar de estas críticas, muchos movimientos políticos de distinta índole, y no sólo ni justamente aquellos que fácilmente se pueden catalogar como reaccionarios, valorizan la idea nacional y la asocian con objetivos emancipatorios. En efecto, la historia del siglo XIX y XX ofrece muchos ejemplos de luchas por la liberación nacional en los que el concepto de nación funcionaba como contraseña para librar batallas de corte anti imperialista. Para citar un caso local, el grupo FORJA (Fuerza de Orientación Radical para la Joven Argentina), surgido en la década del treinta y que nucleaba a intelectuales como Arturo Jauretche, Scalabrini Ortiz y Homero Manzi, siguiendo los pasos del aprismo peruano sostenía que, dado que el imperialismo era en América Latina la primera –y no la última- fase del capitalismo, la verdadera emancipación sólo podía comenzar por la lucha por la liberación nacional. El eje que debía articular esa lucha era “Patria o Colonia”.

Desde una perspectiva filosófico-política, la idea nacional convoca a pensar, entre otros puntos, el carácter político y por ende, polémico, del concepto de nación; y a indagar en los mecanismos por los cuales en cada caso concreto la idea de patria es portadora de una tensión entre un “nosotros” y un “otro” que queda afuera del sujeto considerado nacional. En este punto, cabe considerar cuáles son los mecanismos de identificación que se ponen en juego en esta operación, en qué contextos se produce, a quiénes incluye e interpela y a quiénes no en cada caso la idea de patria. Pero, por otro lado, y en tensión con esto último, cabe preguntar si la idea nacional está “condenada” a permanecer en el horizonte de las “filosofías de la identidad”, o si ella admite un diálogo con las filosofías que colocan su atención en la “alteridad” y la irrupción del “otro”, tal como fue tratada esta perspectiva en el capítulo cuatro de esta temporada de **Mentira la verdad**. ¿Qué significaría en este caso decir: “la patria es el otro”?

Proponemos que los estudiantes trabajen en grupo las consignas que siguen, que apuntan a reflexionar sobre un concepto polémico, complejo y a la vez central de las sociedades modernas, como el de patria y de nación.

1) El capítulo se inicia con la siguiente pregunta: ¿Es la patria una “esencia”? Es decir, su identidad está fijada de una vez y para siempre. ¿O es una “contingencia”? O sea, una identidad cuyos rasgos pueden ser otros, diferentes de los que asume en un determinado tiempo y lugar.

Para reflexionar acerca de las consecuencias de considerar a la patria como una “esencia” o como una “contingencia”, proponemos una serie de enunciados para que los estudiantes indiquen si suponen una visión esencialista de la patria, o un enfoque que subraya el carácter contingente de la nación. Algunos parafrasean distintos tipos de enfoques sobre la nación, otros replican frases pronunciadas por intelectuales, militares, grupos o personalidades políticas argentinos. En ningún caso atribuimos autoría para no condicionar de ese modo la respuesta.

- La Patria no tiene comienzo ni fin, ya que si lo tuviera, entonces algún día podría dejar de ser. Pero toda Patria verdadera pervive y trasciende a las distintas generaciones y nunca muere.
- Los símbolos patrios son convenciones sociales que se asumen para definir algunos sentidos de pertenencia colectiva pero, como el pacto social y político, están sujetos a una permanente revisión y a la crítica.
- Donde están los bienes, está la patria.
- Cada hombre y cada raza nacen para algo que no pueden eludir sin anularse. Y así lo dicen las conocidas palabras de nuestro libertador: *Serás lo que debes ser, y si no, no serás nada.*
- La nación es una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana.
- La patria es el otro.
- Las naciones son invenciones modernas.
- Pertenecer a una nación implica tener algunos de los rasgos definitorios de la misma: idioma, raza, etnia, territorio e historia en común, etc. Esta delimitación fija a su vez reglas claras y permanentes para asignar ciudadanía.
- Los argentinos somos derechos y humanos.
- Las Malvinas son argentinas, los desaparecidos también.

- 2) En el capítulo, Darío rápidamente se inclina por una de estas dos opciones: la patria es una contingencia, no una esencia. Teniendo en cuenta el vínculo planteado en el capítulo entre la creación de los Estados modernos, la consolidación del capitalismo y la constitución de las identidades nacionales, proponemos que los estudiantes reconstruyan los argumentos que expone Darío a favor de esa postura.
- 3) ¿Qué función social e histórica cumple según Darío la “simbología patria”, esto es, los próceres, los relatos en torno a la constitución de una nación, las canciones patrias, etc.? ¿En qué sentido esta simbología puede resultar contradictoria con los procesos históricos concretos de constitución del estado? ¿Cómo se relacionaría este punto con los procesos de “coacción material y espiritual” que según Darío supone la consolidación de las identidades nacionales?
- 4) En el capítulo se muestra que cierto enfoque asocia recurrentemente la idea de patria con la de una “familia ampliada”. ¿Cuál es ese enfoque? ¿Por qué establece esa relación? ¿Cómo se relaciona su planteo con el significado etimológico de patria?
- 5) ¿Qué quiere decir Darío cuando afirma que los nacionalismos dotaron de un sentido trascendente al hombre en un contexto en que la crisis de las religiones provocó el ‘desencantamiento del mundo’?
- 6) ¿Por qué la “globalización” supondría en principio un debilitamiento de los Estados nacionales, y por ende, de las identidades nacionales?
- 7) ¿Qué significa el concepto de “multiculturalismo”? ¿Por qué Darío afirma que este concepto se ofrece como una opción de relevo de la idea de patria? ¿Cuáles son los problemas que Darío señala en relación con el multiculturalismo?
- 8) ¿Qué relación puede establecerse entre nacionalidad y ciudadanía? ¿Qué consecuencias restrictivas pueden surgir de esta identificación? En este sentido, ¿por qué Darío afirma que las migraciones son el anverso del turismo global?
- 9) ¿Por qué Darío propone, hacia el final del capítulo, pensar que la patria, antes que un territorio, es la lengua?

10) ¿Por qué asumir la perspectiva del “extranjero” y del “marginado” nos permitiría ver los límites del concepto esencialista de patria y, al mismo tiempo, repensar y enriquecer nuestra idea de nación?



ACTIVIDADES DE INVESTIGACIÓN Y PROFUNDIZACIÓN

11) El historiador y antropólogo francés Ernest Gellner ofrece en *Naciones y nacionalismo* una definición polémica del nacionalismo:



El nacionalismo es una teoría de legitimidad política que prescribe que los límites étnicos no deben contraponerse a los políticos, y especialmente —posibilidad ya formalmente excluida por el principio en su formulación general— que no deben distinguir a los detentadores del poder del resto dentro de un estado dado.

Proponemos que los estudiantes expliquen los alcances de esta definición y que indiquen si supone una mirada favorable o si es una crítica del nacionalismo.

12) Las ideas de nación no siempre funcionan como estrategias de legitimación de un orden existente. Por el contrario, pueden ser invocadas para denunciar una situación injusta.

Proponemos que los estudiantes lean el siguiente manifiesto escrito por el grupo FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina) como repudio a la inauguración en Buenos Aires en el año 1937 de una estatua a George Canning, quien fue ministro de Asuntos Exteriores de la Corona británica y negoció el Tratado de Amistad y Comercio entre dicha Corona y Las Provincias Unidas.

Luego de la lectura, proponemos que los estudiantes:

- expliquen de qué modo se articulan las ideas de nación con las de la emancipación nacional.
- indaguen qué movimientos políticos y culturales argentinos se reconocen al interior de estas ideas “forjistas”.



Réplica al monumento de Canning (Diciembre 1937)

Jorge Canning escribía en 1824: “La América Española es libre, y si nosotros los ingleses manejamos nuestros negocios con habilidad, ella será inglesa”.

Bajo su inspiración e instrucciones, la diplomacia inglesa nos segregó la Banda Oriental del Uruguay y el Alto Perú. Los financieros ingleses Baring Brothers nos endeudaron sin arriesgar capitales. Los comercios ingleses se apoderaron del manejo de la moneda, de la tierra y del comercio exterior.

Cien años después, la obra de dominación ha quedado completada y perfeccionada:

INGLESES son los medios de comunicación y transporte.

INGLESAS las empresas monopolizadoras del comercio exterior

INGLESAS en su mayor parte las empresas de servicios públicos

INGLESAS las más grandes estancias de la República.

INGLESAS las mejores tierras de la Patagonia.

INGLESAS todas las grandes tiendas.

INGLESAS todas las empresas que rinden dinero y están protegidas por el gobierno argentino.

INGLESAS son las voluntades que manejan la moneda y el crédito desde el Banco Central.

INGLESAS son las directivas a que obedece nuestra política exterior e interior.

INGLESAS ‘son’ las Islas Malvinas y las Orcadas.

Los designios de Canning se han cumplido. Los negocios ingleses se han conducido y se conducen con ‘habilidad’.

¡POR ESO CANNING TIENE UNA ESTATUA EN BUENOS AIRES!

.....

CIUDADANO: Reflexione que tal esclavización de un pueblo -típica de toda política imperialista, -cualquiera sea su bandera- operada arteralmente durante un siglo por Gran Bretaña, sólo ha sido posible por la permanente y traidora entrega del país, realizada por nuestra oligarquía.

En consecuencia, nuestra lucha de argentinos debe ser doble: contra el enemigo extranjero que invade y contra el enemigo de dentro que entrega.

13) En 1882, Ernest Renan, un intelectual francés muy reconocido en su época, dictó la conferencia titulada ¿Qué es una nación? La conferencia se hizo célebre porque intentaba reunir dos perspectivas en torno a lo nacional que no siempre son compatibles: la **perspectiva romántica**, que define lo nacional a partir de elementos idiosincráticos de un pueblo (el “folk” al cual alude Darío en el capítulo); y la **perspectiva heredada de la revolución francesa**, que concibe a la nación como producto de un acuerdo o pacto social entre las partes que la conforman.

Proponemos que los estudiantes lean el siguiente fragmento de la conferencia y luego respondan en grupo las consignas:



Una nación es un alma, un principio espiritual. Dos cosas que no forman sino una, a decir verdad, constituyen esta alma, este principio espiritual. Una está en el pasado, la otra en el presente. Una es la posesión en común de un rico legado de recuerdos; la otra es el consentimiento actual, el deseo de vivir juntos, la voluntad de continuar haciendo valer la herencia que se ha recibido indivisa. El hombre, señores, no se improvisa. La nación, como el individuo, es el resultado de un largo pasado de esfuerzos, de sacrificios y de desvelos. El culto a los antepasados es, entre todos, el más legítimo; los antepasados nos han hecho lo que somos. Un pasado heroico, grandes hombres, la gloria (se entiende, la verdadera), he ahí el capital social sobre el cual se asienta una idea nacional. Tener glorias comunes en el pasado, una voluntad común en el presente; haber hecho grandes cosas juntos, querer seguir haciéndolas aún, he ahí las condiciones esenciales para ser un pueblo. Se ama en proporción a los sacrificios que se han consentido, a los males que se han sufrido. Se ama la casa que se ha construido y que se transmite. El canto espartano: “Somos lo que ustedes fueron, seremos lo que son”, es en su simplicidad el himno abreviado de toda patria.

En el pasado, una herencia de gloria y de pesares que compartir; en el porvenir, un mismo programa que realizar; haber sufrido, gozado, esperado juntos, he ahí lo que vale más que aduanas comunes y fronteras conformes a ideas estratégicas; he ahí lo que se comprende a pesar de las diversidades de raza y de lengua. Yo decía anteriormente: “haber sufrido juntos”; sí, el sufrimiento en común une más que el gozo. En lo tocante a los recuerdos nacionales, los duelos valen más que los triunfos; porque imponen deberes; piden el esfuerzo en común.

Una nación es, pues, una gran solidaridad, constituida por el sentimiento de los sacrificios que se ha hecho y de aquellos que todavía se está dispuesto a hacer. Supone un pasado; sin embargo, se resume en el presente por un hecho tangible: el consentimiento, el deseo claramente expresado de continuar la vida común. La existencia de una nación es (perdonadme esta metáfora) un plebiscito cotidiano, como la existencia del individuo es una afirmación perpetua de vida.

- a) ¿Se podría definir a este discurso sobre la nación como un discurso esencialista?
- b) ¿Por qué para Renan es necesario que una nación tenga una “herencia de gloria y de pesares”? ¿Qué función cumple el pasado en la institución de los deberes del ciudadano?
- c) ¿Qué significa que la nación es un “plebiscito cotidiano”?
- d) ¿Cómo quedaría definido en estos términos el “extranjero” y el “marginado”?
- e) A la hora de pensar la nación: ¿la han asociado con algunas de las ideas que aquí propone Renan?

14) Gustavo Caso Rosendi es un poeta platense y ex combatiente de Malvinas. En 2009, publicó *Soldados*, un libro de poemas que evocan la guerra y el después de la guerra de Malvinas, que fue editado por el Ministerio de Educación de la Nación.

Proponemos que los estudiantes lean el poema “Patria” y expliquen, apelando a fragmentos del mismo, de qué modo reformula las ideas en torno a la nación planteadas por Renan. También recomendamos la lectura de otro poema del mismo libro, “Inés French”.

Disponible en:

<http://portal.educacion.gov.ar/secundaria/files/2010/08/Libro-SOLDADOS.pdf>

15) Como vimos, Darío propone en el capítulo la siguiente hipótesis: la patria, antes que un territorio, es la lengua. A continuación, transcribimos un pasaje de un reportaje a Jacques Derrida (mensuario *Europe*, enero-febrero de 2001) donde desarrolla esta idea en el marco de una conversación sobre su libro dedicado a la poética de Paul Celan, *Schibboleth* (1986).

Proponemos que los estudiantes lean este pasaje y respondan las preguntas que incluimos a continuación:



Derrida: “[...] Cuando digo: ‘No tengo más que una lengua y no es la mía’, se trata de un enunciado que choca con el sentido común, que es contradictorio. Esta contradicción no es la contradicción desgarradora de alguien en particular, es una contradicción que se inscribe en la posibilidad de la lengua. Sin esta contradicción, no habría lengua. Por tanto, creo que es preciso soportarlo... es preciso... no sé si es preciso... se lo soporta y eso supone en realidad que la lengua, en el fondo, es una herencia y una herencia tal no se elige: se nace en

una lengua por más que se trate de segunda lengua. Para Celan, el alemán. ¿Nació Celan en el alemán? Sí y no. Pero digamos, cuando se nace a una lengua, se la hereda porque estaba allí antes que nosotros, es más vieja que nosotros, su ley nos precede. Comenzamos por reconocer su ley, es decir un léxico, una gramática, todo eso que es casi sin edad. Pero heredar aquí no es sólo recibir pasivamente algo que ya está ahí, un bien. Heredar es reafirmar transformando, cambiando, desplazando. Para un ser finito, no hay herencia que no implique una suerte de selección, de filtro. Por otra parte, no hay herencia más que para un ser finito. Es necesario firmar una herencia, contrafirmar una herencia, dejar su firma donde está la herencia, donde está la lengua que se recibe. Esto es una contradicción: se recibe y al mismo tiempo se da. Se recibe un don pero para recibirlo como heredero responsable, es necesario responder al don dando otra cosa, dejando una marca sobre el cuerpo de lo que se recibe. Son gestos contradictorios, es un cuerpo a cuerpo: uno recibe un cuerpo y deja en él su firma. Este cuerpo a cuerpo, cuando se lo traduce a la lógica formal, ofrece enunciados contradictorios. Entonces, ¿hay que escapar, evitar la contradicción o hay que justificar esta experiencia de la lengua? Yo, por mi parte, elijo la contradicción, elijo exponerme a la contradicción.

Entrevista completa disponible en:

<http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/celan.htm>

- a) Si asumimos como válida la hipótesis de que “la patria es la lengua”, entonces la frase de Derrida que afirma que “No tengo más que una lengua y no es la mía” podría retraducirse así: “No tengo más que una patria y no es la mía”. ¿Por qué, según Derrida, aquello que “tengo” (la patria, la lengua) no puede “ser mío”? Sugerimos que los estudiantes tengan en cuenta aquí la imposibilidad de identificar, según Derrida, a la lengua con la propiedad.
- b) Si una manera de definir a los nacionalismos consiste en decir que son movimientos que reivindican las “propiedades” definitorias y distintivas que supuestamente tiene una nación: ¿por qué la idea de patria que propone Derrida implica una crítica a los nacionalismos?
- c) ¿En qué sentido la tesis “la patria es la lengua” puede ser asociada con la tesis “la patria es el otro”?
- d) ¿Están de acuerdo con la conclusión que parece seguirse del planteo de Derrida, a saber, que todos los nacionalismos son esencialistas?

e) La tesis de que la patria es la lengua: ¿evita necesariamente las definiciones esencialistas de la nación? ¿Y si alguien sostuviera que la lengua es un rasgo distintivo e identificadorio de un pueblo: no estaría de ese modo reproduciendo las delimitaciones típicas del esencialismo que se busca combatir? Sugerimos que los estudiantes argumenten acerca de si la identificación entre la lengua y la patria constituye necesariamente una versión alternativa a los “nacionalismos esencialistas”.

16) En América, desde el siglo XIX se ha construido la idea de patria ampliada: la Patria Grande. Si bien este concepto ha quedado plasmado con Marcelino Ugarte, uno de sus precursores fue José Martí, quien en discursos como “Nuestra América” (1891) y “Madre América” (1889), sostuvo la necesidad de repensar la identidad política y cultural de los americanos del centro y del sur, como forma de resistencia colectiva tanto ante los resabios colonialistas europeos, como a lo que identificaba con una política agresiva de los Estados Unidos respecto al continente americano.

Sugerimos que los estudiantes lean un pasaje de este último discurso y que comparen la idea de “Patria Grande” que aquí se desarrolla con las versiones esencialistas de la patria y con el discurso del “multiculturalismo”:



Libres se declaran los pueblos todos de América a la vez. Surge Bolívar, con su cohorte de astros. Los volcanes, sacudiendo los flancos con estruendo, lo aclaman y publican. ¡A caballo, la América entera! Y resuenan en la noche, con todas las estrellas encendidas, por llanos y por montes, los cascos redentores. Hablándoles a sus indios va el clérigo de México. Con la lanza en la boca pasan la corriente desnuda los indios venezolanos. Los rotos de Chile marchan juntos, brazo en brazo, con los cholos del Perú. Con el gorro frigio del liberto van los negros cantando, detrás del estandarte azul. De poncho y bota de potro, ondeando las bolas, van, a escape de triunfo, los escuadrones de gauchos. Cabalgan, suelto el cabello, los pehuenches resucitados, voleando sobre la cabeza la chuza emplumada. Pintados de guerrear vienen tendidos sobre el cuello los araucos, con la lanza de tacuarilla coronada de plumas de colores; y al alba, cuando la luz virgen se derrama por los despeñaderos, se ve a San Martín, allá sobre la nieve, cresta del monte y corona de la revolución, que va, envuelto en su capa de batalla, cruzando los Andes. ¿Adónde va la América, y quién la junta y guía? Sola, y como un pueblo, se levanta. Sola pelea. Vencerá, sola.



ACTIVIDADES DE DEBATE Y DISCUSIÓN

17) A lo largo del viaje en avión, distintos personajes suponen miradas entrecruzadas y en conflicto respecto a la cuestión de la patria. Proponemos que los estudiantes reconstruyan estas posturas teniendo en cuenta los discursos de la pareja boliviana, el pasajero aymara, el acompañante de Darío y el trabajador que protesta ante la “mercantilización” de *Philosophy now!*, para luego armar un debate en donde cada uno explique con cuál de estas posturas se identificaría.

18) Proponemos que los estudiantes lean la Ley de Migraciones vigente en la Argentina para luego discutir si supone o no una idea de patria esencialista. Por otra parte, ¿de qué modo el “otro”, el extranjero, es considerado en esta Ley? ¿Se trata de una norma que apunta a la integración o más bien a la restricción de la ciudadanía?

Disponible en:

<http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/90000-94999/92016/norma.htm>

19) En medio del viaje, Darío intenta deconstruir la idea de que hay un origen nacional puro e incontaminado, a través del ejemplo de la uva Malbec.

Proponemos que los estudiantes reconstruyan este argumento y debatan si creen que es posible construir una idea de patria que no suponga, justamente, un origen “puro” o “incontaminado”. Por otra parte: ¿cómo creen que interpretarían este argumento los distintos pasajeros del avión?



ACTIVIDADES DE PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO

20) Proponemos que los estudiantes escriban un ensayo donde intenten responder esta consigna: ¿cómo se manifiestan en la sociedad argentina los fenómenos “xenofóbicos” (es decir, de discriminación contra los extranjeros)?

La argumentación del ensayo debe apoyarse en distintas fuentes, tales como documentos históricos, pintadas en las paredes, fallos judiciales, recortes de la prensa, programas de televisión, etc. Recordemos que el entrecruzamiento de fuentes de diversa índole enriquece el sostén probatorio de la argumentación.

21) Sugerimos que los estudiantes investiguen cómo aparece la idea de la patria en canciones de la cultura popular argentina. Sobre la base del corpus de canciones escogido, proponemos que escriban un ensayo donde analicen qué significados se asocian con la patria.

Las canciones seleccionadas: ¿son discriminatorias o buscan el encuentro con el otro? ¿Suponen una idea esencialista de la patria o nombran la nación reteniendo sus conflictos? ¿La patria es nombrada para justificar una demanda o para demostrar un orgullo de pertenencia?

22) Si bien el discurso favorable a la “globalización” suele venir acompañado de una crítica a las fronteras nacionales para facilitar el movimiento de capitales, no menos cierto es que muchas empresas intentan establecer una identificación entre la mercancía que ofertan y los significados asociados a la idea de nación.

Proponemos que los estudiantes investiguen en publicidades gráficas y/o audiovisuales las características que asume este fenómeno, que suele agudizarse en contextos de eventos deportivos resonantes.

¿De qué modo algunas empresas apuntan a apropiarse de la simbología nacional? ¿A qué tipo de nación aluden? Sugerimos que los estudiantes escriban un informe con las conclusiones de esta investigación.

23) Sugerimos que los estudiantes escriban un ensayo en el que confronten dos documentos históricos, representativos de dos movimientos o agrupaciones políticas argentinas. El eje del ensayo sería los distintos modos en que es pensada la patria en la cultura política argentina.

